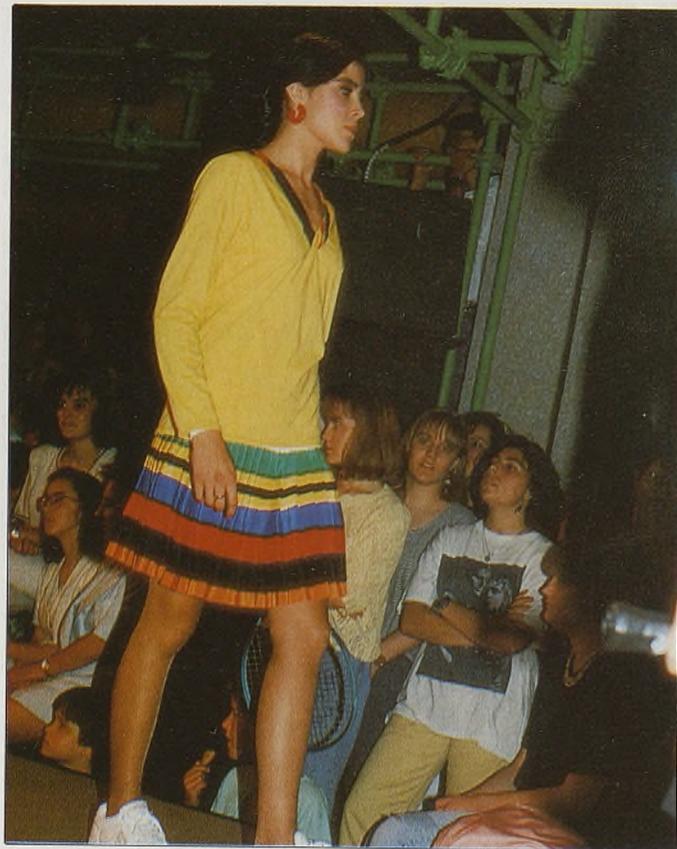


Alumnos y alumnas de la Escuela de Diseño Tecnimoda de Talavera presentaron sus originales propuestas en una céntrica discoteca de la ciudad, coincidiendo con la finalización del curso. El inconfundible aroma a años 70 que desprendían los diseños fue la nota destacada de una noche plenamente divertida para el personal.



El toque psicodélico e inconformista de los 70 queda patente en este colorista diseño.

LOS ALUMNOS DE UNA ESCUELA TALAVERANA PRESENTARON SUS DISEÑOS

Mirando a los 70

La década de los 70 sigue marcando estilo entre los nuevos creadores. Ese inconfundible toque de inconformismo y rebeldía que marcó una época se apreció nítidamente en el desfile que los alumnos de Tecnimoda realizaron en una conocida discoteca talaverana como colofón al fin de curso.

Hablar de los 70 es mentar a la psicodelia y todas sus propuestas intrínsecas. La versión que ahora se nos aparece es más ponible y menos imperial, más cómoda y menos aparatosa. Se trata de exhibir —nunca mejor dicho— modelos que

El atrevimiento y los complementos fueron notas destacadas del desfile.



desprendan, para los más imaginativos, un aire de libertad y abstracción. La informalidad preside estas creaciones que tratan de olvidar los más rígidos cánones del academicismo. Con estos tejidos, por fortuna, se reducen las distancias entre duquesas y empleadas de hamburguesería.

El toque hispano y tropical, que causa furor en Estados Unidos, fue otro de los argumentos destacables de la noche talaverana. La ropa se desdramatiza día a día, el barroquismo va perdiendo adeptos y la simplicidad, o mejor dicho, la comodidad, son los dos pasaportes que enarbolan las mujeres modernas. Todo ello proveniente de los mismos orígenes de la originalidad —valga la redundancia—, que está presente del límite al principio en estos llamativos modelos presentados por los alumnos talaveranos. Los 70 siempre estarán presentes pero a partir de ahí se perciben ciertas averiguaciones en el color realmente interesantes.

●●● DIVERSIDAD

El desfile tendió a ser lo más completo posible. El verano estuvo particularmente presente de cara a la playa y la piscina. El detalle jocoso lo pusieron los *infantes e infantas* que tomaron parte en el desfile. Sirvió para reforzar la informalidad y sano desapego que caracterizó al pase.

Los complementos se cuidaron hasta el último extremo, porque ya se sabe que los detalles pueden ser el comienzo de una gran historia. Los sombreros, cucuruchos y bañadores fueron instrumentos lúcidos de una coreografía bastante entretenida. El numeroso público que se acercó a contemplar el singular desfile sacó conclusiones positivas de lo observado.

El indiscutible toque de los años 70 no impidió que aparecieran modelos que guiñaban a la vanguardia y al futurismo. Aunque en esos

La simplicidad y la comodidad son dos argumentos de las mujeres modernas. El barroquismo ha muerto.»